

pagado el Sr. Torras que es quién manda y *talla* en casa? Ni a uno ni a otro les creo capaces de deshacerse de una peseta que sea en provecho común. ¡Podría preguntarse al Hospital!

¿Habrá salido de los dineros hechos de los beneficios de aquel célebre **set i mitj, catxo, vinticinco i travesses**? Si no hubiera coincidido con el período electoral, lo creería, ahora... *pa'l gato*.

¿Durará mucho esto, señor Director, de pagar nosotros los gastos de **nuestro** Orfeón para servir de esbarcimiento y recreo de otros? ¿Cuánto cuesta **nuestro** Orfeón desde su comienzo hasta ahora y cuanto vale lo práctico que haya hecho en beneficio de la Asociación que le *mantiene, paga y sustenta*?

¿Constará detalladamente todos los gastos hechos—y lo que te rondará, morena— en el próximo estado general de cuentas? ¿Nos saldrá también con barbas de viejo, estando otros siete meses para hacerlo público, como el del año pasado? ¿Será liebre o gato?

Pero señor Director: si los gastos, como creo, salen todos del fondo social ¿de dónde sacan el permiso para el derroche, los organizadores de ello? ¿Es que las Juntas Generales no sirven para un fregado ni para un barrido? ¿Campea el absolutismo con democrática máscara entre los mangoneadores?

¿Y lo de la reforma del teatro? ¿Quince mil pesetas deben gastarse? ¿Diez reales diarios más en la carga de los intereses? ¿Conviene deudas? ¿Para qué? ¿No sería mejor amortizar las existentes, que habidas buenas administraciones ya no las habría?

¡Ah! Pobres y humildes nos quieren. Vengan deudas, obras, gastos, cánticos y otras farándulas de nuestros directores, que mientras unos favorecidos con ello comerán a carrillo batiente, otros entretendrán el hambre cantando u oyendo a cantar aún que sea en casa de nuestros burgueses y explotadores.

Encomendamos a los Sres. directores y mangoneadores de **nuestro** Orfeón y que llamamos **granollerí** por asumir responsabilidades, que después de bien aprendida y ajustada *La mort del escolá* aprendan unas **absoltas**, no para el *escolá*, para la **caja** de nuestra entidad, que a este paso se va al Ramassá a pasos agigantados.

Pero es aquello: unos lloran y otros rien.

¿No le parece Sr. Director?

De V. atento y afectísimo, S. S.

N. N.

### Contestación

Sr. N. N.: Con su formulario de preguntas se nos ha parecido V. un *Drapairet*, que siempre interroga.

¡Caramba, caramba, caramba! ¡Qué cosas intenta V. saber y que creemos nosotros, no saldrán nunca a la superficie! ¿De dónde salen las misas? ¿quién paga? ¿quién cobra?

Pues mire V. sabemos tanto... ¡ya lo creemos! sí, sí, tanto como V. Quizás presumimos saber algo más. Estamos plenamente convencidos que si el Orfeón dejase de ser súbdito de unos mandarines, podría procurarse vida propia, sin necesidad de mercedes, pasando a ser un verdader **Orfeó Granollerí** en vez de ser el Orfeón de La Unión Liberal, mandado por el señor A o el señor B.

En cuanto a las **misas**, salgan de donde salgan se gastan y tan fresquitos. No sabemos más.

Si quiere saberlo puede preguntarlo al nuncio, no al de Su Santidad ni al Sr. Rovira—creo que ambos estarán en obscuras del asunto—al otro.

Al *oña*. Tal vez sepa algo él.

## POR TELÉFONO

Durante toda la semana, ha sido muy comentado el *cuento* «*El Fabricante de Villa-Seca*» que, firmado por nuestro colaborador *Mefisto*, publicábamos en nuestro pasado número.

En cafés, tabernas, barberías y en todos los sitios donde se reúnen tres personas, fué la comidilla del día el citado *cuento*, siendo muchos los que señalaban el caso, de que, en otro pueblo, que no es *Villa-Seca*, existía también un fabricante, que con los mismos procedimientos que el héroe de *Villa-Seca*, se apoderó, no sólo de la poltrona municipal, sino que también se hizo proclamar supremo árbitro, de una sociedad muy liberal, para poder así lograr mejor sus ansias de desbalijador de cajas de caudales.

\*\*

Para el número próximo nos anuncia *Mefisto* un artículo sensacional titulado **El Alcalde, desterrado de la conciencia popular**.

\*\*

Dícesenos que dentro del *Orfeó Granollerí* de La Unión Liberal, o mejor de

su **patró** (¿araña?) hay marejada. Nosotros decimos mas: hay **garrellada**.

Según *El Demócrata* viene por parte de unas **encaixades** pero a nosotros no nos la **pintan**. Viene de lejos, de muy lejos.

¿Donde se le ocurrió al Sr. Presidente de dicho *Orfeó*, reñir con cierta **gente-ta**? ¿Donde se le ocurrió al mismo cambiar de imprenta para la confección de impresos del *Orfeó*? ¿Quien manda a *cal Ribof*? ¿*L'amo o el porc*?

Porqué; ¡hablamos en serio! ¿Que tiene que ver que dos **socis** fueran a saludar al Sr. Plaja diputado de esta circunscripción? ¿Es el *Orfeó Granollerí* del **patró** o de La Unión Liberal, entidad artística o política? ¿Para ser orfeonista se ha de ser partidario de determinada capillita? ¿Se podrá tener conciencia propia? ¿Que el Sr. Plaja fué difamador de La Unión Liberal al querer publicamente mostrar las úlceras de corrupción y desmoralización que en ella se extendían?

No. Los difamadores sois vosotros, los que cínica y escandalosamente tratáis de ocultar lo que tan público era: el juego y el embrutecimiento. Vosotros los que negais fuera un hecho lo que tan publicamente se explotaba y a beneficio vuestro creemos nosotros, porque os conviene ignorancia para vuestros medros.

Vosotros, chusma encubridora que tratáis aún de negar lo que a las barbas de todo un pueblo se hacía; vosotros sois los difamadores que permitíais el embrutecimiento de una casa destinada a mas altos como sagrados fines.

¿Es que escribís para los chinos, negando lo que todo un pueblo fué testigo?

¡Claro! La corrupción siempre será infecta. Solo da de si lo que tiene. Nada de extraño que la gente de conciencia sana obre según dictado de la misma.

Orfeonistas: En defensa de vuestra conciencia, de vuestra educativa labor, despreciad ahora que aún estais a tiempo, a estos corruptores de costumbres que quieren imponerse contra vuestra conciencia y solo fueron fomentadores del vicio y degradación a puerta batiente y hoy que resurgen vientos de regeneración, desde sus guaridas niegan verdades que no ignorais y difaman acciones que deben ser siempre libres.

Así son ellos. No debeis imitarlos. Huid de su contagio.

\*\*